

La mirada virtual

WILLARD DÍAZ

La mirada virtual. *Cultura y política desde la blogósfera (2007-2012)* de Carlos Arturo Caballero, es un parangón del tipo de discurso que se ha venido desarrollando a partir de los años noventa en los nuevos espacios virtuales abiertos por la tecnología de la comunicación digital. Sus capítulos son, según nos dice el autor, «artículos publicados en *Letras del Sur* y *Náufrago digital*, blogs que dirigió desde hace ocho años. Son trabajos escritos, como cabe suponer, al paso de los acontecimientos y las lecturas a lo largo de cinco años, entre 2007 y 2012» (p. 9). Son pues eso, artículos de opinión, ensayos periodísticos, reseñas, semblanzas escritas para blogs y luego corregidas y mejoradas para este libro.

La escritura para un blog tiene sus propias formas, en el ciberespacio se imponen algunas condiciones que no existen o son diferentes en la escritura llamada tradicional, de artículos para los diarios y revistas impresos. La escritura para Internet tiene que estar al día, o a la hora, a veces al instante, como corren las entradas del Facebook, por ejemplo. Deben ser textos breves y concisos, y sobre todo abiertos al lector posmoderno de Internet, que es un lector muy peculiar. No obstante, el blog más bien parece (o parecía, porque ya está pasado de moda) un género intermedio, presionado por las circunstancias pero con un poco más de tiempo para las correcciones, con un poco más de espacio para el desarrollo de las ideas, y con un poco más de duración en los archivos digitales.

Los temas reunidos en este libro cubren un amplio campo sin salir de las Humanidades, las Ciencias Políticas y la Crítica literaria. El primer artículo titula «El qué y el para qué de la literatura», luego el autor escribe sobre Amos Oz, pero en relación a su posición política más que a su ficción. Por otro lado, al comentar un libro de Norberto Bobbio, Giancarlo Bossetti y Gianni Vattimo titulado *La izquierda en la era del karaoke* Caballero ofrece sus propias opiniones. La más clara me parece: «aquél que considere que lo que sucede en la televisión es un mal necesario o que apele a la libre elección del consumidor, a la libertad de empresa o a la variedad de alternativas que ofrece la televisión, es decir, que sostenga que no existe un problema, carece de todo sentido de responsabilidad social» (p. 43).



La mirada virtual. Cultura y política desde la blogósfera (2007-2012)

Carlos Arturo Caballero
Texao Editores
Arequipa, 2016
244 pp.

También nos habla de Noam Chomsky, de los estudios culturales, y se pregunta si son una moda o una impostura intelectual. Entre sus líneas más sugerentes hallamos: «El marxismo no ha desaparecido porque aún subsiste el capitalismo y su expansión mundial amerita una teoría crítica. Mientras más hegemónico sea el capitalismo, más justificada estará la crítica marxista» (p. 61).

El libro habla de mucho más, de la violencia institucional de la sociedad peruana, de la crisis de la social democracia europea, sobre la izquierda y el debate por la amnistía general, sobre la teoría y los críticos literarios, sobre Ricardo Piglia, las Malvinas, etcétera.

A estas alturas el lector tiene una imagen del autor, de la voz que articula y de cómo teje los hilos de su discurso. ¿Quién es él? Un lector ilustrado de las novedades editoriales literarias pero sobre todo de Ciencias Políticas y en especial de los hechos importantes de la vida social, nacional e internacional. Es o era un activo bloguero, se comunicaba por los medios que la posmodernidad y la tecnología digital han puesto a su alcance

y trata de sacar de ellos el mejor partido; interactúa con otros blogueros y con los lectores asiduos al Facebook y las redes sociales; pero sobre todo, y ese es el gran valor de Caballero, toma posición frente a la realidad. Se declara de izquierdas, debate y argumenta sin ambages a favor de su visión del mundo y de sus valores humanistas.

Hoy que está de moda no ser nada, deslizarse convenientemente por todas las tiendas, por todos los sectores del horizonte y de la vida política, ser «objetivo» y criticar por igual todo, y nada; hoy que los politólogos y los opinólogos hacen gala de su falta de compromiso y su elegante desinterés, un autor que se ofrece desde un lugar de enunciación concreto y que habla a través de un discurso coherente, es de admirar. En especial si lo hace luciendo su inteligencia, ofreciendo siempre ideas y argumentos con los que quizá no estamos de acuerdo, pero que permiten, por su uso de la razón persuasiva, argumentar, debatir, aceptar y seguir o rechazar, pero siempre a favor de ideales comunitarios.

Hay un rasgo que añadiría a la lista de Carlos Arturo Caballero como exigencia al intelectual: que nos ofrezca interpretaciones.

La casi totalidad de escritores de columnas de diarios y revistas, de blogs y de posts hoy en día se limitan a repetir lo que se ve o lo que se dice, a parafrasear, a ampliar o reducir, a colgar adjetivos pero sin ir más allá. No buscan ideas, buscan citas; tratan de lucir su *selfie* a costa de los acontecimientos, se esfuerzan por ser interesantes o quizá solo visibles y conocidos y tener muchos amigos, pero los hechos mismos se les pasan de largo. No interpretan, no buscan las estructuras significativas profundas, el sentido connotado, la clave de una explicación. Sin inteligencia pero con muchos contactos, sin coraje pero con ganas de figuración, sin compromiso con los abusados, marginados, desposeídos y ninguneados por el sistema, pero con apariencia de aventurados.

Todo lo contrario de Carlos Arturo Caballero. Él no es un posmoderno más, un irónico o un narcisista, un cínico intelectual o un poeta maldito, un amigo de todos y de ninguno, un posero o un adulador. Es un verdadero intelectual de izquierdas. Hay que leer su libro, hay que estar en desacuerdo con él, hay que discutirlo, pero no es posible ignorarlo.